

en Boston: el vuelo de American Airlines 77 procedente de Dulles, Washington, y con destino a Los Angeles; y el vuelo de United Airlines número 93, procedente del aeropuerto de Newark, Nueva Jersey con destino a San Francisco. Los dos primeros eran Boeing 767 y los otros, Boeing 757.

Habían disimulado entre el equipaje de mano armas cortantes parecidas a cuchillos, incluso cuchillas de cortar papel. Al parecer, habrían robado cientos de acreditaciones con las que pudieron 'burlar' los sistemas de seguridad de los aeropuertos e introducir las armas en los aviones. Una vez que el avión se encontraba en el aire, los secuestradores amenazaron a la tripulación con cuchillos.

En uno de los vuelos procedentes de Boston, los secuestradores prefirieron asesinar a las azafatas para hacer salir al piloto de la cabina y tomar el control del aparato. En algunos casos, los tripulantes y pasajeros fueron obligados a colocarse en la parte posterior del aparato. La mayoría de los secuestradores no eran como los conocidos terroristas suicidas palestinos, pobres, autómatas y fanáticos dispuestos a entregar sus vidas y morir por Alá. Los líderes de esta operación eran gente de clase media, con una educación superior, quienes entre otras cosas habían convivido con el pueblo americano mientras adquirían conocimientos y habilidades, como la de navegación aérea. Una mezcla de profesionalismo y fanatismo que resulto muy letal.

A las 8:45 horas (Hora de Nueva York), el Boeing de American Airlines procedente de Boston se estrelló contra una de las Torres Gemelas del World Trade Center, el corazón financiero de Nueva York. Dieciocho minutos después, el Boeing 767 que había salido del aeropuerto de Boston se estrellaba contra otra de las Torres Gemelas del World Trade Center. Minutos más tarde ambas torres se derrumbaron. A las 9:40 horas el vuelo de American Airlines procedente de Washington se estrelló contra la sede del Pentágono en Washington. Las primeras investigaciones apuntan a que el aparato se dirigía hacia la Casa Blanca. Minutos después, hacia las 10:00 horas, el vuelo procedente de Nueva Jersey caía cerca de Pittsburg (Pennsylvania), al parecer su intención era atacar contra el avión del presidente Bush, que en esos momentos se encontraba en el aire.

Versiones no confirmadas hablan que los pasajeros del viaje de Pittsburg, ya se habían enterado a través de sus teléfonos celulares de los otros dos atentados, se enfrentaron a los secuestradores y abortaron el atentado; sin embargo, algunos testigos han señalado que un caza se encontraba cerca del avión, y que pudo ser el propio

Ejército el que lo derribó, para evitar que la tragedia fuera aún mayor.

A las 11:00 A.M., todos los edificios federales del país fueron evacuados, y a las 11:59 A.M. otro avión se estrelló en las proximidades de Camp David, Virginia.

Los hospitales estadounidenses colapsaron en su nivel de atención: los familiares de miles de desaparecidos, formaban grandes filas en los hospitales, intentando localizar a sus seres queridos. Todas las conexiones aéreas entre E.E.UU. y el resto del mundo se suspendieron al menos por tres días. La OTAN declaró el estado de alerta en las bases aéreas de dicha organización.

Los cifras oficiales preliminares registraron 201 muertos, de los que 136 cuerpos fueron identificados.¹⁶

□ Entre los muertos confirmados, 34 eran bomberos de Nueva York, dos civiles, dos policías y un bombero de Nueva Jersey.

□ 5 mil 422 desaparecidos.

□ 157 muertos en los aviones que se estrellaron contra las Torres Gemelas. El primer aparato transportaba 81 pasajeros y 11 tripulantes. El segundo, 56 pasajeros y nueve tripulantes.

□ Cientos de ciudadanos de América Latina fueron reportados como desaparecidos o fallecidos en Nueva York; entre los desaparecidos 55 brasileños, 295 colombianos, 100 salvadoreños.

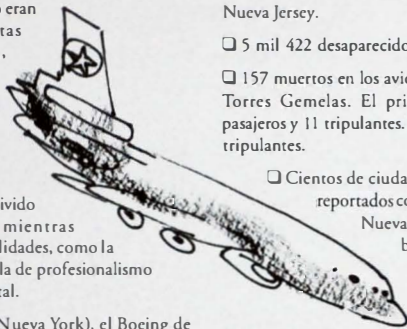
□ En Washington, el Pentágono informó que hubo 189 muertos y 102 desaparecidos. El balance incluye a 125 personas que trabajaban en el edificio en el momento del atentado y las 64 que estaban a bordo del avión Boeing utilizado como misil por los secuestradores.

□ Fueron recuperados los restos de 85 personas.

□ En Pennsylvania fueron reportados 44 muertos, siete de los cuales eran tripulantes del cuarto avión secuestrado.

Los mercados financieros de todo el mundo registraron graves pérdidas, según los primeros cálculos del desastre, los atentados contra Washington y Nueva York superarán en pagos de seguros a cualquier desastre natural en la historia de Estados Unidos.

Casi inmediatamente todos los dedos apuntaron en una única dirección, a las montañas de Afganistán en las que se supone tiene su refugio Osama bin Laden, un multimillonario y jefe del Ejército musulmán internacional que se hace llamar Al Qaeda; su nombre figura en la lista



de los 10 criminales más buscados por el FBI. El Departamento de Estado de Estados Unidos le acusa de financiar las actividades terroristas de los grupos islámicos más radicales.

Osama Bin Laden

Bin Laden es el decimoséptimo descendiente de los 52 hijos de Mohamed Bakr Bin Laden, un acaudalado magnate de la construcción. Nació en la ciudad saudí de Jiddah en 1957, quienes le conocieron en sus primeros años afirman que era un joven normal, que comenzó a dar muestras de un exagerado fervor religioso al observar las obras de reconstrucción de las antiguas mezquitas de Medina y de La Meca, llevadas a cabo por la empresa familiar.

En 1979, a los 22 años y tras licenciarse con honores en Economía por la Universidad Rey Abdul Aziz, Bin Laden entró en contacto con la Hermandad Musulmana Palestina y con Mufaz al Hawi, uno de los cerebros intelectuales de los muyahidín afganos. Fruto de su colaboración fue la puesta en marcha de una organización internacional cuyo objetivo era reclutar a guerreros islámicos para combatir a los soviéticos en Afganistán.

Durante la guerra, Bin Laden empleó su dinero en la excavación de rúncles, búnkers e incluso, en el trazado de una carretera a través de las montañas que acababa a sólo 24 kilómetros de Kabul. Se convirtió en un héroe y no solamente para los árabes; Occidente elogiaba la valentía de los soldados que Bin Laden llevó a Afganistán - alrededor de unos 9 mil.

Irónicamente, EE.UU. el país que hoy persigue a Bin Laden, contribuyó a la resistencia afgana con tres billones de dólares distribuidos a través de la CIA. La agencia estadounidense intentó igualmente un acercamiento a Bin Laden e incluso le prometió una ayuda económica que nunca llegó debido a las presiones de Arabia Saudí a la Casa Blanca. El monarca saudí Fadh temía las consecuencias de una guerrilla islámica radical, con potentes recursos técnicos y humanos, cerca de su territorio. Esta traición y, sobre todo, la clausura de los campos de entrenamiento, propició el rechazo de Bin Laden a la familia real saudí y su aversión al Gobierno estadounidense.

Bin Laden creó Al Qaeda (La Base), una organización cuya meta en palabras de su propio líder es «la guerra santa islámica contra los judíos y los cruzados, en referencia a Israel y al Occidente de cultura cristiana». La retirada del

último tanque soviético de Afganistán en 1989 significó el regreso a su hogar en Arabia Saudí. Allí permaneció hasta 1991, cuando el Gobierno ordenó su expulsión del país tras pronunciar un discurso en una mezquita en el que denunciaba la desvinculación de la familia real y su falta de observancia de los preceptos del Corán.

Inició así su viaje de exiliado a cualquier país islámico que quisiera alojarlo. Su primer destino fue Sudán, desde donde continuó defendiendo el uso de la violencia y su apoyo a acciones terroristas y de donde, a petición de



Estados Unidos, fue expulsado en 1996. A pesar de mantener una importante red de negocios en Sudán, Bin Laden buscó refugio en Afganistán. En la actualidad se encuentra en paradero desconocido, pero se supone que se encuentra refugiado en el interior del territorio afgano.

Osama Bin Laden ostenta el dudoso honor de ser el cerebro de los atentados contra las embajadas de Estados Unidos en Kenia y Tanzania el 7 de agosto de 1998, que saldaron 258 muertos y miles de heridos. En 1995 la CIA denunció su implicación en un complot para asesinar al presidente egipcio, Hosni Mubarak, que fue desarticulado antes de que se llevara a cabo. Asimismo, se sospecha su participación en la bomba que estalló en el World Trade Center en febrero de 1993, en operaciones fallidas para asesinar al presidente Bill Clinton y al Papa, y en ataques contra las fuerzas norteamericanas desplegadas en Arabia Saudí y Somalia.

Su fortuna personal, calculada en más de 300 millones de dólares ha servido para financiar campos de entrenamiento para terroristas en Sudán, Filipinas y Afganistán y, según el Departamento de Estado americano, para enviar tropas de guerreros fundamentalistas al Norte de África, Chechenia, Tayikistán e, incluso, Bosnia.

A pocos días del atentado Bin Laden negó estar involucrado en los atentados contra el World Trade Center de Nueva York y el Pentágono, aunque dio muestra de apoyarlos abiertamente, mostrando así su beligerancia contra Washington.

Justamente su enfrentamiento con Washington y su historial en el mundo árabe han hecho que sea visto como un héroe por muchos en el Islam y sea uno de los hombres más temidos y buscados en Occidente.

DATOS GENERALES DE

OSAMA BIN LADEN

HASTA \$25 MILLONES DE RECOMPENSA

| | |
|----------------------|---|
| Fecha de nacimiento: | Aproximadamente, 1957 |
| Lugar de nacimiento: | Arabia Saudita |
| Estatura: | 1,94 - 1,98 m |
| Peso: | 62 - 71 Kg |
| Cabello: | Castaño oscuro |
| Ojos: | Castaños |
| Tez: | Morena clara |
| Sexo: | Masculino |
| Nacionalidad: | Arabia Saudita |
| Características: | Barba completa y bigote. Camina con bastón. |
| Alias: | El Príncipe, el Emir, Abu Abdallah |
| Situación: | Fu girvo |

Los expertos en terrorismo afirman que, Bin Laden ha estado utilizando sus millones en el financiamiento de atentados contra Estados Unidos alrededor del mundo. El Departamento de Estado de ese país lo califica como uno de «los más importantes promotores de las actividades del extremismo islámico en el mundo».

Los pocos que lo conocen fuera de su entorno, lo describen como un hombre modesto, incluso tímido, que muy raras veces da entrevistas. Se cree que está en sus 40 años de edad y tiene al menos tres esposas.¹⁷

¿ Quién y porque de este ataque?

Desde varios puntos de vista, lo más probable es que se tenga que responder dos preguntas: ¿quién y porqué? Quién es posiblemente la más sencilla de responder. Sólo una organización con una adecuada financiación, con una perfecta logística y con gran sofisticación en el terreno militar sería capaz de llevar cabo tan audaz operación a una superpotencia mundial.

La pregunta más difícil es ¿Por qué EE.UU. sigue siendo objetivo de los ataques de los islamitas? ¿Qué es lo que pasa con EE.UU. que le convierte en un blanco constante de los militantes radicales musulmanes?

El presidente Bush y el secretario de Estado Collin Powell dieron su versión. Acusaron a los extremistas religiosos de empeñarse en destruir la democracia y la civilización occidental. Lo más preocupante es que, sus opiniones fueron tomadas con simpatía por el pueblo norteamericano, ya que algunos consideran que es una audiencia cuya comprensión de las cuestiones internacionales es tan simplista que le impide distinguir entre la realidad y la imagen que se le vende.

Desde 1991, la política de sanciones a Irak por iniciativa de los estadounidenses y los efectos del uranio empobrecido han provocado la muerte de un millón de niños. Quién sabe si los autores de los ataques a Estados Unidos tenían la intención de que llegaran a paralizarse todos los vuelos en el interior de Estados Unidos y, al menos por un día, consiguieron invertir los papeles por lo que se refiere a la zona de exclusión de vuelos impuesta sobre Irak. Desde que empezó la sublevación palestina en septiembre pasado, helicópteros Apache, bombarderos F-16 y fusiles M-16 de procedencia estadounidense han sido responsables de la muerte de 700 palestinos y de haber causado otros 25 mil heridos.

Estos no son nada más que los ejemplos más evidentes de la política que EE.UU. aplica a los territorios musulmanes. Mientras enarbola la bandera de la democracia, Washington invierte miles de millones de

www.yahoo.com



La respuesta

Nos apoya la voluntad colectiva, con estas palabras el presidente George Bush confirmó el inicio de la operación militar sobre Afganistán el 7 de octubre del 2001. EEUU en colaboración con Gran Bretaña, puso en marcha una de las mayores maquinarias de guerra jamás vistas.

El llamamiento de los Estados Unidos a luchar contra el terrorismo fue un lema para unir a los países más poderosos de la tierra, pero este apoyo fue condicionado, China sacó ventajas con el caso de Taiwan, los rusos con los Chechenos, Pakistán logró dinero del Banco Mundial, y quizás por primera vez Israel fue presionada para firmar la paz con los palestinos. Inglaterra contribuyó únicamente con su aviación, Canadá, Australia, Alemania, Francia y cerca de 40 países han apoyado esta operación.

Con esta alianza el objetivo era demostrar el carácter de universalidad que tendría esta guerra.

La guerra se sigue librando en distintos frentes, las primeras acciones consistieron en descubrir la financiación terrorista y cortar el suministro económico y el encubrimiento de las operaciones monetarias. También en este frente, la guerra se vislumbra larga. Pakistán ayudó a congelar las cuentas del régimen afgano Talibán, de Osama Bin Laden y de sus asociados justo antes de producirse el primer ataque. El 12 de octubre el Gobierno estadounidense ordenó congelar las cuentas de 39 grupos y personas vinculadas al terrorismo, con lo que la lista de sospechosos de financiar la violencia alcanzó la cifra de 66.¹⁹

La siguiente maniobra fue el ataque a centros de mando y de comunicaciones, bases militares y otros objetivos de Afganistán, así EE.UU. inició su intento de acabar con el régimen talibán, despejando el terreno para acciones terrestres y poner al régimen de Kabul a la defensiva.

Detener a Osama Bin Laden, vivo o muerto, se convirtió en el objetivo número uno de la ofensiva estadounidense. Desde el ataque suicida del 11 de septiembre, hasta el momento es tan difícil que se ha convertido en un objetivo secundario. Lo importante, es terminar sus redes dentro de Afganistán y al régimen Talibán que ha permitido o facilitado su existencia durante años.

Felipe Sahagun periodista español del periódico El País escribió que « Ni a Bin Laden, ni a su suegro Omar los cazarán con bombas o misiles. mucho menos los atraparán los Boinas Verdes, fuerzas Delta, SAS y demás comandos.»

dólares para el sostenimiento de regímenes totalitarios en Egipto, Jordania, Arabia Saudí y Argelia, por citar algunos, para garantizarse que a sus pueblos se les impida el ejercicio de su voluntad colectiva.

Los ataques, se supone, fueron un intento de intimidar a Washington por la insensibilidad con que menosprecia los derechos humanos de los países árabes, una política de la que ahora se están viendo sus consecuencias. Aunque dentro del Islam es minoritaria la posición de quienes aprueban los ataques de represalia contra civiles, EE.UU. ha sido acusado por estos pueblos de estar fomentando el terrorismo en función de sus intereses. El terrorismo llama al terrorismo. Lo cual no ha de interpretarse como una excusa de sus ejecutores, sino como el pago con la misma moneda.¹⁸

Bush afirmó en un mensaje televisivo que los talibanes pagarían un precio; por su parte, Osama Bin Laden prometió que América ya nunca vivirá en paz, «a menos que nosotros nos sintamos seguros en nuestra tierra y Palestina» y que los ejércitos occidentales «ateos» salgan de las tierras santas.

En una grabación, de aproximadamente 10 minutos y cuya difusión se dio poco después del inicio de los ataques contra Afganistán, Bin Laden aparece vestido con ropa militar y delante de lo que parece la ladera de una montaña, sobre la cual se apoya un fusil ametralladora. Junto a él aparecieron otros responsables de Al Qaeda, como el médico egipcio Aymán al Zawahri, quien dijo que Estados Unidos es «desde hace 50 años el líder del terrorismo». Todo esto presagia una guerra que si sabemos cuando se inicia, pero no podemos intuir cuando terminará.



casi un mes después, aparecen varios casos de ántrax en este país.

Un día después de haber iniciados los ataques a Afganistán, un hombre de origen británico murió en el estado de la Florida luego de contraer una extraña forma de ántrax.

Autoridades de salud señalaron que Stevens contrajo la enfermedad al aspirar esporas de la bacteria del ántrax, la manera más difícil de adquirirla. Su muerte fue el primer caso de ántrax pulmonar en Estados Unidos desde 1970, y uno de los pocos ocurridos en los últimos 100 años.

Stevens, estuvo hospitalizado cuatro días en el Hospital General JFK de Lantana, mientras que un compañero de trabajo, de 73 años de edad, del que no se ha revelado el nombre, fue ingresado inicialmente por neumonía, pero posteriormente se confirmó que tenía una bacteria con la misma variante de ántrax contagiada por inhalación.

Posteriormente dos nuevos casos de ántrax incrementaron el terror en EE.UU.; un bebé y otro hombre de 73 años.

El niño, hijo de un empleado de la cadena de noticias ABC habría visitado el 28 de septiembre la sala de redacción de la televisora en Nueva York, el otro trabajaba en el Diario Sun en Boca Ratón, Florida

A partir de estos hechos la paranoia de un ataque bioterrorista en Estados Unidos dejó de ser una pura fantasía a medida que se sumaron nuevos casos.

Las armas biológicas son fáciles de traficar, son baratas (se estima que para empezar puede necesitarse menos de un millón de dólares, pero la toxina del botulismo puede producirse por apenas 400 dólares). Es muy difícil ubicar a los que las usen en un eventual ataque, son una vía ideal para causar pánico social. No pueden ser captadas por los detectores de metales en los aeropuertos, por los rayos X, o por perros entrenados.

En 1983, el ejército de los Estados Unidos calculó que mil kilos de sarin, un gas nervioso, aerolizados sobre una área urbana mataría entre tres y ocho mil personas, algo similar en termino de vidas humanas al ataque del World Trade Center. Una décima parte de esa cantidad - cien kilos de esporas de ántrax distribuido en condiciones semejantes - mataría probablemente, de uno a seis millones de personas, 200 a 600 veces lo que ocurrió en Nueva York.

Pánico en el senado y en las cadenas informativas

El 15 de octubre la entrega de correo al Congreso de Estados Unidos fue suspendida y una sección de un edificio del Legislativo fue rodeada y aislada por guardias armados, después de que el líder de la mayoría del Senado anunció que su oficina había recibido un sobre que contenía un polvo blanco que según pruebas iniciales contiene

